



REPORTAJE:

EDITORIALES CARTONERAS

NÚMERO 14

Febrero de 2024

LA GRIETA, DE
CATALINA INFANTE:
*CÓMO MATERNAR
A CIEGAS*

¿BUEN PASTOR, DE RENÉ
ARAYA:
*¿LOBOS U
OVEJAS?*

EL BOTÓN DE BRONCE, DE
LILIAN FLORES GUERRA:
VOLVER A CONFIAR EN
LA TERNURA

PEDRO CAYUQUEO

LAS CONTRACCIONES DE UN CHILE EN GESTACIÓN



ÍNDICE

03 - EDITORIAL

04 - LA LIBRERA RECOMIENDA

Las voladoras, de Mónica Ojeda. Gótico andino rapaz. Por Josefina Brahm, Qué Leo 40.

05 - POESÍA

José Luis Flores, poeta y escritor chileno.
Paola Pérez Zamora, poeta chilena.

07 - REPORTAJE

Editoriales cartoneras. Por Lilian Flores Guerra.

14 - LIBROS CON CERVEZA

Antipop, de Patricio Jara. Cuando el purismo y la necesidad colisionan.

16 - RESEÑA DE NARRATIVA

La grieta, de Catalina Infante. Maternar a ciegas. Por Mary Rogers G.

18 - RESEÑA DE POESÍA

Los hombres rotos, de Carlos Roa. El nuevo mito contemporáneo. Por Sebastián Aguilera.

22 - ENTREVISTA

Pedro Cayuqueo: Las contracciones de un Chile en gestación. Por Lilian Flores Guerra.

26 - LIBROS DE MÚSICA

Criminal, los primeros diez años. Creerse el cuento y apostar todo. Por Bigstore.cl.

27 - RESEÑA DE NARRATIVA

Buen pastor, de René Araya. ¿Lobos u ovejas? Por Larissa Contreras.

29 - RESEÑA DE LIJ

El botón de bronce, de Lilian Flores Guerra. Volver a confiar en la ternura. Por Juany Rojas

32 - CUENTO DEL MES

Basura, de Karo CP.

33 - CÓMO COMPRAR TUS LIBROS



El verano llega a su fin, y con él, se van apagando los ecos de Ferias del Libro organizadas por corporaciones culturales y agrupaciones de municipios que en estas fechas gracias al buen tiempo y las vacaciones suelen aumentar su población flotante. Con más ganas que recursos, más buena voluntad que presupuesto, muchas de estas iniciativas se transforman en una interesante muestra híbrida del quehacer cultural local alternando a veces con visitas de artistas de otras zonas del país. Sin embargo, mucho de este esfuerzo se pierde o no tiene la respuesta esperada debido a la falta de difusión en medios de comunicación más tradicionales o incluso el uso de soportes callejeros (afiches, pancartas), demostrando que el despliegue en redes sociales sigue teniendo un bajo impacto.

Este año hay elecciones municipales, y no es novedad que la seguridad sea el caballito de batalla de la mayoría de las candidaturas. ¿Podría ser el interés por promover la cultura lo que marque la diferencia? ¿Qué pasaría si esas mismas ferias locales tuvieran un presupuesto permanente, no dependieran de fondos concursables para mantenerse, y que parte de ello se destinara a mejorar la difusión de dichas iniciativas?

Gracias a todas y todos quienes nos honran con su lectura mes a mes. Sus comentarios alimentan nuestro espíritu, pero también su apoyo manifestado a través de la compra de los libros que aparecen en cada número nos ayuda a seguir adelante con esta aventura literaria.

*Recuerden seguirnos en nuestras redes sociales:
@revistateleo.cl en Instagram
@revista.te.leo en Tik Tok*

También estamos en Facebook y X.

Revista Te Leo es una publicación de Ediciones del Gato EIRL. Todos los derechos reservados. Las opiniones expresadas en entrevistas, reportajes y reseñas corresponden a sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de este medio. Distribución gratuita. Se puede reproducir cualquier parte de esta revista citando los créditos correspondientes.

Publicidad y consultas: revistateleo@gmail.com

Suscripciones: [inscríbese aquí](#)

LA LIBRERA RECOMIENDA

JOSEFINA BRAHM
QUÉ LEO 40

CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER



Mónica Ojeda



Las voladoras

LAS VOLADORAS, DE MÓNICA OJEDA:

GÓTICO ANDINO RAPAZ

En esta compilación de ocho relatos, Mónica Ojeda nos lleva a través de una prosa poética por un viaje casi onírico, una lectura intrigante que compele a seguir leyendo con el avance vertiginoso e inseguro de un sueño, como echar a correr mientras sientes como el suelo bajo tus pies no deja de caer.

Un hilo de sangre siempre presente pero también diferente nos lleva de un lado de los Andes ecuatorianos a otro. A veces es un sangrado natural, otras violento, místico o perturbador; un sangrado que gotea casi imperceptiblemente sobre las páginas, o como una inundación que las tiñe completamente de rojo. Y esto es porque ni uno de los relatos rehúye narrar la realidad como es: cruda con deseos y hechos, oscuros y bizarros, tanto para bien como para mal. Aquí la atmósfera se impone como la cordillera, y la prosa te lleva, hermosa y rapaz, como el vuelo del cóndor.

En suma, un gótico andino imperdible que definitivamente le abrirá las puertas internacionales a su género. Edita: Páginas de Espuma.

PADRES

A esta altura del camino no me importan tanto los consejos de los sabios, pero feliz estaría si se atreviesen a hablar de sus miedos, de sus pesadillas, de sus fracasos.

Aquel sería el momento en que el filósofo se vuelve poeta, y el poeta se hace generoso, y el padre vuelve a ser hijo.



JOSÉ LUIS FLORES

José Luis Flores (1975) es escritor, poeta y director creativo. Está a cargo de los proyectos “Mitos y leyendas” y “HumanKind”, juegos que comenzaron en Salo. Es autor de varios libros, entre ellos, El mago del desierto (SM, 2011); ¡Soy una biblioteca! (SM, 2013); Las bestias (Biblioteca de Chileña, 2014), Calíope: Agente de Nunca Jamás (Loba, 2016); La máquina de hacer ángeles (Biblioteca Chileña, 2017); Basilisco (Emergencia Narrativa 2017) QYQ Investigaciones: La Isla del Cazador (Montena, 2018); y Calíope: Las lobas del otoño (Loba, 2019), Ceniza (Aurea 2021), Dominio (Minotauro, 2021), Vai Kava (Rapa Nui Press 2022).

Recuerdo

como si hubiese sido hace solo un instante
abrir los ojos y al hacerlo
ver todo el cielo de Valparaíso
y cantar a gritos una de The Doors
porque era año nuevo y nada importaba:
porque las sonrisas distorsionadas
de todos nosotros
eran lo único que teníamos sobre la arena
y entre salud ridículos, pero imprescindibles
pasar el rato
como si la vida fuese para siempre.

PAOLA PÉREZ ZAMORA

Paola Pérez Zamora (Valparaíso, 1990). Poeta por casualidad, fotógrafa de profesión y feminista por convicción. Realizó estudios de lengua y literatura en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, dejándolos inconclusos para estudiar fotografía y luego cinematografía. Además es Diplomada en Estética, feminismo y crítica UC.

En 2019 retoma la poesía, participando en concursos, publicaciones colectivas, colaboraciones y grupos de lectura. Ese año ve la luz el plaquette "Todo da lo mismo" (Escafandra Ediciones). "Sobre la serotonina y otros venenos" (Editorial Camino, 2022) es su primer libro - poemario. Actualmente dedica su tiempo a su proyecto #serotoninatkm, microeditorial de fanzines.



"Animal es un libro pop up con imágenes y algo de poesía. Tiene tapitas de cartón forradas con papel volantín. Lo calo a mano y los dibujos y textos son propios".

Karen Peñaloza,
Laboratorio Comida
Aérea.

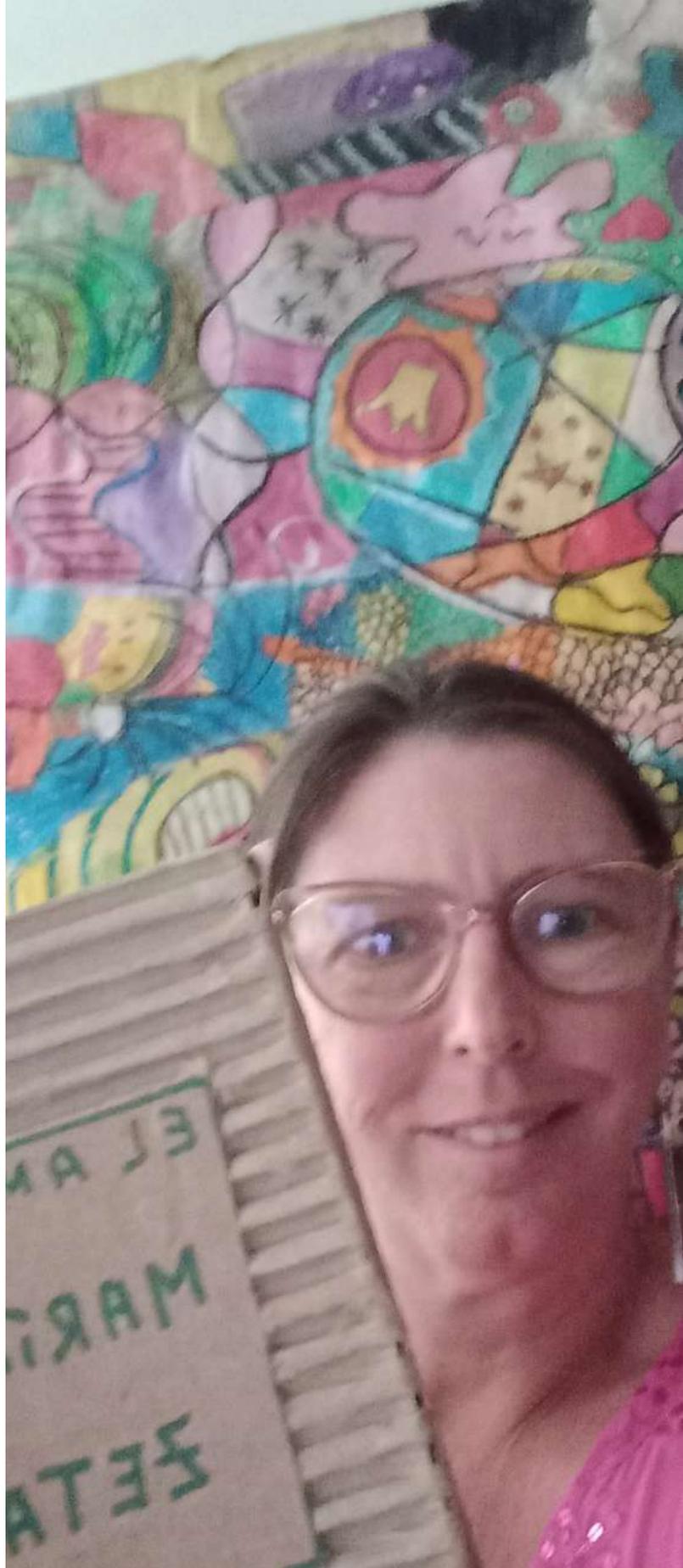
EDITORIALES CARTONERAS

Diferentes, transgresoras con conciencia ambiental. Un boom que comenzó hace veinte años y parece lejos de terminar, la irrupción de las editoriales cartoneras en el espectro literario marcó el inicio de una era de color y diversidad gracias a sus páginas de material reciclado, portadas pintadas a mano y mucho tesón para sacar adelante proyectos que se alejan de lo que conocemos tradicionalmente como libros.

POR LILIAN FLORES GUERRA

Para quienes somos asiduos a las ferias del libro es cada vez más frecuente encontrar entre los stands algunas obras que trabajan la literatura en formatos distintos, llenos de color y en atractivos formatos, entre los cuales no hay uno igual a otro. Son las editoriales cartoneras, grupos independientes, alternativos y autogestionados que trabajan en forma colaborativa y se distinguen de las editoriales tradicionales por su manufactura manual, el uso de cartón reciclado en sus portadas y tirajes pequeños. Si bien no hay a priori restricciones de género para el uso de este formato, es frecuente encontrar poesía y textos de corta extensión en sus llamativas y únicas páginas.

Olga Sotomayor es una de las profesionales que más tiempo lleva en el sector, creando Olga Cartonera @olgacartonera en 2013. "Llegué a ser editora cartonera porque conocí el trabajo de la primera editorial cartonera, y cuando quise publicarme, años después, pensé que ese formato se acomodaba a mis recursos, intereses y posibilidades. Lo que se fue dando después fue espontáneo y sin pensarlo mucho", comenta, y tanta es su dedicación que, además de ser una de las exponentes más reconocidas de la disciplina, es parte del comité organizador del Encuentro Internacional de Editoriales Cartoneras, que organiza la Biblioteca de Santiago, y que en su 10° versión convocó a veinticinco representantes de Chile, Perú, Argentina, México y Brasil con una Feria del Libro presencial y charlas, presentaciones y foros virtuales. Similar experiencia ha tenido Yasmín Fauaz @yasfauaz, quién comenzó en el oficio con un taller de libros objeto en 2007, y tras la colaboración con varias autoras e ilustradoras ya para el I Encuentro de Editoriales Cartoneras pasó a funcionar bajo el nombre de Loquita Cartonera. "Nuestro catálogo está orientado al libro de artista, la poesía y la difusión de textos político-históricos. Incluye libros miniatura, libros plegables, juguetes de papel,



"El amor es circular, de María Zeta, autora e ilustradora argentina, me ha traído puras satisfacciones. Texto e ilustraciones sencillas que dicen y entregan mucho. Lectura para grandes y chicos que me hace reír cada vez".

Olga Sotomayor, Olga Cartonera.



"La Constitución política chilena de 1973 es un trabajo casi anónimo que decidimos publicar en formato cartonero desde los inicios de la editorial. Está basado en un texto de Joan Garcés, que a su vez recoge el trabajo de Eduardo Novoa, abogado y asesor jurídico de Allende".

Yasmín Fauaz, Loquita Cartonera.

artefactos de memoria, seres reciclados y libros inútiles", agregando que les encanta el humor y también la ternura. "Creo que hemos desarrollado una identidad y estética".

A los 22 años de edad, Karen Peñaloza estaba ligada a la edición artesanal y casera de libros. "Con una amiga (Amanda) hacíamos una revista llamada La Mancha desde Quilicura, a pura fotocopia y corchete. Yo le hacía los dibujitos". Un día participó en un taller dictado por Las Meninas Cartoneras y creó su primer libro en este formato. "Llegué donde mi amiga a contarle de esta nueva posibilidad y nunca más paramos de hacer libros. El primero que editamos fue El Principito, con dibujitos hechos por mí, una locura, y muchos cuadernillos con tapas de cartón pintadas una a una. Amanda también estaba loca", acota. Ambas comenzaron siendo Calafate Cartonera, después se separaron y Karen fundó Efímera, que luego de una mutación pasó a llamarse Laboratorio Comida Aérea @laboratorio_comida_aerea, donde hace libros que le gusten, sin palabras, de poesía y móviles.

El nacimiento de Editorial Cayó La Teja @cayolateja difiere un poco de las anteriores. Sin querer, Rodrigo Durán vio en Youtube un video sobre una Feria Libertaria Independiente y Autogestiva en Argentina que lo motivó. "Era algo que no había visto antes, una feria en la línea de tren que ya no se usaba, con una colaboración inmensa de parte de todos". Se preguntó si existiría algo así en Chile y el mismo mes descubrió una en la Casona Dubois donde se presentarían editoriales cartoneras. "Por un aporte voluntario adquirí un libro de Olga Cartonera y me sentí muy feliz de ver que existía una forma diferente", comenta. A los días le escribió a Olga para saber a quién debía pedir permiso para ser parte de las editoriales cartoneras. "Riéndose me dijo que no existía nadie, que solo era hacerlo y empezar. Así fue como partí con Costalazo Ediciones", señala, nombre que luego cambiaría a Cayó La Teja.

Poesía y cartones sin fronteras

Fuera de Chile también tiene mucha fuerza este movimiento. Desde Cusco, Perú, Johanna Casafranca, de Amaru Cartonera @amarucartonera comenta que su acercamiento a este tipo de edición se dio en Madrid, en El oeste celeste, un espacio de lecturas poéticas donde se reunía un grupo de jóvenes que empezaron a autopublicar en formato de libro cartonero. “De esos encuentros nació la editorial Cienpiés Cartonera y yo aprendí con ellos, primero tímidamente, luego con mucha pasión”, comenta y agrega: “fue como descubrir el fuego”. Johanna señala que antes de eso no había pensado en el libro como un artefacto de activismo. “Eso hacíamos. Salíamos a las plazas a leer poesía, vendíamos libros de cartón en los vagones del metro y los transeúntes nos observaban con cierto asombro. Éramos un espectáculo hippie punk de poesía ambulante”. Después de esta experiencia volvió a Perú, donde conoció a la escritora Olga Leiva y con quien comenzó la experiencia itinerante de Amaru por diversas localidades, vendiendo libros en la playa y haciendo trueque de poesía por comida, alojamiento y transporte. Andrea Carneiro, de Voz Cartonera (Brasil) @vozcartonera llegó al rubro en 2017 a partir del contacto con Marcelo Barbosa, un alumno de Historia a quien le impartía un curso on line. “Este alumno tenía una editorial, Candeeiro Cartonera, y me puso en contacto tanto con la propuesta de libros cartoneros como con el circuito de otras editoriales”. En agosto de 2017, Andrea, en conjunto con otros alumnos y el mismo Barbosa, comenzó con La Voz, publicando desde entonces varios libros comprometidos con los ideales de cambio social y sostenibilidad. En Francia, Cosette Cartonera @cosettecartonera nació tras varios viajes por Latinoamérica de Alicia Cuerva, su creadora. “Entre 2016 y 2017 hice un viaje de un año como mochilera por toda América del Sur,



"El Libro Gordito fue un experimento editorial que realicé con conos de papel higiénico industrial. La historia es ilustrada, contando cómo un libro que era una historia breve quería ser grueso y gordo como los libros de las librerías".

Rodrigo Durán, Cayó La Teja.



"Instrucciones para hacerme el amor, poesía reunida de temática lésbica de la autora Melissa Ghezzi solís. Este trabajo marca el inicio de La nueva equitativa, el primer estudio de arte e imprenta feminista del Perú".

Johanna Casafranca, Amaru Cartonera.

donde me encontré con unas cincuenta editoriales cartoneras. Con ellas aprendí todo y me di cuenta de que había encontrado mi vocación, lo que realmente quería hacer en mi vida", señala. Al volver a su país, Alicia montó su empresa y comenzó a editar e ilustrar libros infantiles, además de impartir talleres en escuelas y bibliotecas, lo que le permitió darse a conocer, y aunque por la pandemia de Covid estuvo a punto de cerrarla, hoy en día tiene un taller en el centro de Clermont-Ferrand. "Vivo de mi actividad con mucha felicidad y agradecimiento frente a todas las cartoneras que me ayudaron cuando estaba viajando y buscando un rumbo para mi vida".

Desacralizar la edición

Además de lo llamativo que resulta para quienes se acercan a conocer un poco del trabajo de las editoriales cartoneras, lo cierto es que más que un libro, nos encontramos con objetos que entregan no solo un contenido sino también un formato. "Llama la atención por su estética, pero cuesta que sean considerados libros en el concepto que las personas conocen", comenta Olga Sotomayor. "Todo dependerá de cada lector y el contexto de cada editorial". "En mis años pululando en ferias, actividades en bibliotecas y otros lugares, he visto que la recepción es de sorpresa, curiosidad y claro, después de asimilar este formato reciclado y experimental los lectores se encantan", agrega Karen Peñaloza. "Algunos quedan con ganas de correr a hacer sus propios libros". "Algunos lectores se acercan porque les gusta leer poesía y les atraen la materialidad y los formatos", comenta Yasmín Fauaz. "Una vez que los abren se quedan a leer y nace una entretenida tertulia". Para Johanna Casafranca, la recepción de los lectores va más allá del contenido literario. "También se interesan por la propuesta estética de un libro manufacturado con procesos artesanales y materiales reciclados, pues detrás del soporte y la



"En **Trabajadores en la Construcción** (2019) registramos los sueños de los trabajadores y poemas de los estudiantes sobre la invisibilidad histórica del trabajador manual, inspirado en el poema 'Preguntas de un obrero que lee', de Bertold Brecht". **Andrea Carneiro, Voz Cartonera.**

materialidad existe un discurso político que nos invita a cuestionar el ecosistema del libro tal como lo conocemos". Andrea Carneiro coincide y complementa: "también por el hecho de que son independientes. Los temas y autores seleccionados para componer el catálogo de nuestra editorial suelen representar segmentos e ideas que normalmente no tendrían cabida en el mercado editorial oficial y convencional".

Rodrigo Durán coincide en que la recepción es muy buena, aunque advierte que la novedad del formato o edición distinto ya estaría pasando. "Hubo un boom de las editoriales cartoneras en Chile, pero al igual que el baile del verano Axé terminó pasando de moda, por decirlo de alguna manera". Durán considera,

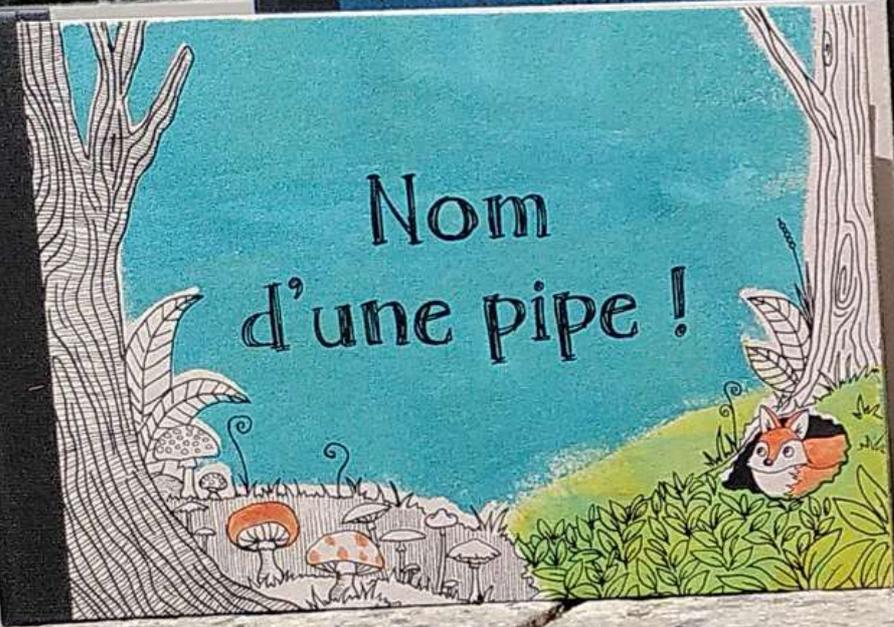
además, que la recepción por parte de los lectores está muy ligada a la capacidad que tenga la editorial cartonera, de la difusión que realice de su trabajo en las redes o medios, y de su constancia en esa labor.

Distinta sería la situación en Francia. "Acá, los libros cartoneros son muy poco conocidos y se ven muy poco en las librerías y ferias, entonces la gente está siempre muy sorprendida de ver este tipo de libros", indica Alicia Cuerva. "Muchas veces incluso la gente me da las gracias por hacer lo que hago, eso me emociona siempre". Con todo, esta editora francesa cree que el formato va más allá de lo estético. "El formato cartonero fue para mí una revelación para desacralizar el trabajo de editor, para romper barreras y jerarquías".

"Nom d'une pipe! es un libro para que los propios niños inventen la historia".

Alicia Cuerva, Cosette Cartonera.

PAPA OURS



ALEAGUARA

Patricio
Jara
Antipop

ANTIPOP, DE PATRICIO JARA:

*CUANDO EL PURISMO Y LA
NECESIDAD COLISIONAN*

Hacia rato que le tenía ganas a algún libro de Patricio Jara, el estandarte de la literatura metalera hecha en Chile. Años atrás pasó por mis manos el Pájaros Negros, que compré como regalo de navidad/cumpleaños para mi sobrino y alcancé a leer antes de entregárselo, y luego me topé con un cuento suyo en la antología Matapiojos. No recuerdo el nombre ahora, pero era de un tipo que viaja a comprar una guitarra y le pasa de todo. Bizarro, dicen algunos ante esas situaciones. Para mí ese término se asocia a lo militar, pero para qué entrar en detalles.

Antipop es la historia de un sonidista rockero nortino que debe transar con sus principios musicales y producir el disco de un cantante "que detesta", según la reseña de contraportada, y que a mi juicio escribió alguien que no se leyó el libro. O que no lo entendió. Porque Claudio Eicke podrá ser chascón rubio, medio true para sus cosas y amante de lo extremo, pero no odia al sujeto que se encapricha con grabar en su estudio análogo.

“Ese artista, como otros de su generación, tenía ambiciones mucho más grandes que su talento, y también más oportunidades de las tolerables”, dice el narrador protagonista casi al principio. Y por si queda alguna duda, basta con avanzar algunas páginas. “(Al músico) le dolió darse cuenta de que con ese comentario terminaba de confirmarle mi desprecio hacia lo que él hacía”.

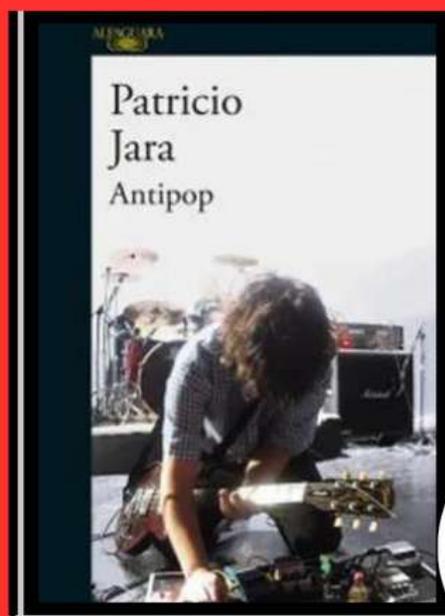
La historia está muy entretenida. Para una que disfruta con los tarros de la “música a otro nivel”, como se llamaba el programa radial del recordado Gustavo Caballo Romero (que el señor oscuro lo tenga en su reino), el despliegue de conocimientos sonoros de Jara es un deleite, porque no solo se refiere a las bandas y estilos, sino también se muestra inmerso en aquello que en algún momento se llamó “escena chilena” y que ahora sobrevive en algunas tiendas físicas y on line, y en uno que otro local donde tocan bandas de nombres indescifrables con ocasionales oportunidades de telonear a los grupos de afuera, que post pandemia se lanzaron a girar como desesperados (¿para hacer caja por si hay que encerrarse de nuevo?). El autor transforma en una aventura la visita a una bodega donde están a punto de morir bajo el polvo mesas de sonido, parlantes y micrófonos, aunque sepamos de antemano que el protagonista terminará intimando con la corredora de propiedades veinte años mayor que le encuentra la vieja casa en Ñuñoa (cof cof) soñada para instalar su estudio.

La pluma de Jara es impecable, y si de hallarle algo se trata, me causa gracia la rudeza aparente de Eicke, que se contradice con el lenguaje más bien elevado con que narra su periplo, o esa liviandad con que comenta que en las dos semanas tras su llegada a Santiago (donde no conoce casi a nadie) los carpinteros levantaron los paneles para aislar el estudio. Cualquiera que haya hecho obras en su casa sabe que es un vía crucis encontrar maestros, peor aún si no eres de la zona.

En suma, Antipop es una novela más que apropiada para pasar estas tardes calurosas junto a una piscina, o en mi caso bajo el arbolito que da un poco de frescor en el patio, con una lager en la mano.



Patricio Jara Álvarez (*Antofagasta, 1974*) es escritor y periodista. Escribe para *Revista Qué Pasa* y se desempeña como académico en la *Universidad de Chile*



\$12.000

CÓMPRALO
AQUÍ
LEER ES UN PLACER

LA GRIETA, DE CATALINA INFANTE:

*CÓMO MATERNDAR A CIEGAS***POR MARY ROGERS G.**

La literatura busca el sentido de la vida y de las cosas, permite compartir deseos, dolores, experiencias, inquietudes y fantasías que surgen de las fisuras de sus narradores y protagonistas. La literatura rompe mitos, desarma frases comunes y respuestas históricas, las revisa y las cuestiona. De ahí que para ciertos sectores sea una actividad peligrosa. Las preguntas dramáticas de una obra, cualquiera sea su género, no suelen ser ficción, provienen de lo más profundo del ser humano y se asocian, como bien dijo Ortega y Gasset, a sus propias circunstancias vitales.

Así las cosas, cuando hablamos de maternidad en una sociedad donde por siglos ha sido romantizada, nos encontramos con historias que muestran sólo una parte de esa realidad. La literatura en cambio la ha puesto en la mira, en toda su dimensión bajo la lupa de narradoras-hijas que a su vez son madres.

Dar a luz, criar y educar a un ser humano es todo un misterio y la responsabilidad, puro terror. No por nada, la sabiduría popular repite “nadie nos enseña a ser madres” como una sentencia.

La grieta

CATALINA INFANTE

**CATALINA INFANTE**

Nacida en Buenos Aires en 1984 es escritora, editora y magíster en Periodismo Escrito. Publicó en coautoría con Sonia Montecino tres libros de relatos de pueblos originarios chilenos por los cuales fue nominada en dos ocasiones a los Premios Altazor y elegida entre la lista de honor del Ibbv Internacional. En 2014 publicó la nouvelle *La otra ciudad* (Imbunche), en 2015 el libro álbum *Dichos redichos* (Quilombo) y en 2016 el libro objeto *Postal nocturna* (Lustre). En 2018 publicó su primer libro de cuentos, *Todas somos una misma sombra*, en Neón Ediciones y en 2020 el cuento *Helechos*, el cual fue nominado a The Pushcart Prize en Estados Unidos y adaptado a cortometraje. En 2023 publicó su primera novela *La Grieta*, por Emecé, Grupo Planeta.

Cada maternidad es tan diferente y tan igual como la de nuestra propia madre. Si ella está con nosotros, la guía servirá para imitar el modelo o nos impulsará a buscar alternativas que nos alejen de su influencia para materner, pero ¿hacerlo a ciegas? Ese es uno de los temas que surge en la novela *La Grieta*.

Desde el nacimiento de su hija, Laura busca vestigios de su madre pero Esther no sólo está muerta sino que se niega a permanecer en las cosas que ella rescata.

“No suelo perder cosas, pero las tuyas sí, me abandonan, se extravían de mí, como si todo lo de ella estuviera condenado a desaparecer”, dice en la primera página, el inicio de un viaje en el que intenta descubrir quién es como eslabón en esta cadena de mujeres.

Más allá de la temática, que puede o no ser una realidad en la vida del lector, la novela es de una belleza y sensibilidad enormes, lo

Si bien la trama central es una, Infante ha perfilado a la perfección cada uno de sus personajes y las historias paralelas confluyen con naturalidad en el centro. Descubrimos al padre en París y nos basta un par de líneas para visualizarlo; los amigos de su madre en Cuba esperando fuera de un hotel al que no pueden entrar, la psicóloga que habla del eterno retorno de las grietas, Felipe que duerme en sillón para darle espacio a Laura y Antonia. Y la protagonista se convierte en amiga, esa que se obsesiona con lo que no entiende, que pregunta, lee, se aburre de las redes y, con su historia, nos obliga a cuestionar nuestra propia realidad. En fin, cada personaje es verosímil, como la novela. Verosímil y atractiva.

La Grieta es una obra profunda, bien escrita y fluye con facilidad, apta para el lector que aprecie la buena literatura. Sin duda, es una de las mejores obras novelas del año (no me creas, léela).

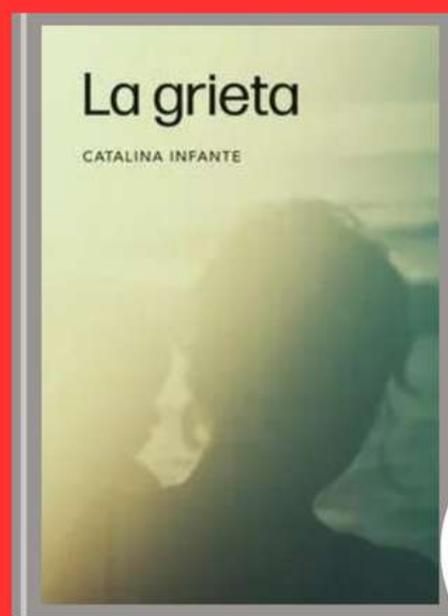
ME MUEVO COMO SACUDIENDO LA VOZ DE MI MADRE, QUE ME RECUERDA LO QUE NO DEBO SER.

que genera una empatía inmediata hacia su protagonista. Para las que son o serán madres, el texto amplía esa mirada de la que muchas veces no se habla: los cambios del cuerpo, del ánimo, la falta de energía, los roces con la pareja, y la aceptación de que hay un camino diferente al que hubo antes.

Y en esa aceptación también está el recuerdo de su búsqueda antes del ciclo muerte-nacimiento que la perfila como la mujer del presente. Una fiesta en año nuevo, su imagen de niña de dieciocho en un vestido demasiado corto, fiesta, desenfreno, desorientación. “Imagino mientras me muevo que visito el inframundo, como Perséfone, es una fiesta eterna en la que nunca encontraré nada. Me muevo como sacudiendo la voz de mi madre, que me recuerda lo que no debo ser”.



Mary Rogers G. es escritora, periodista y destacada comunicadora radial, autora entre otros libros de la novela juvenil *La Cofradía de la Luz* (Ediciones del Gato 2021).



\$15.000

CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER



LOS HOMBRES ROTOS, DE CARLOS ROA:

EL NUEVO MITO CONTEMPORÁNEO

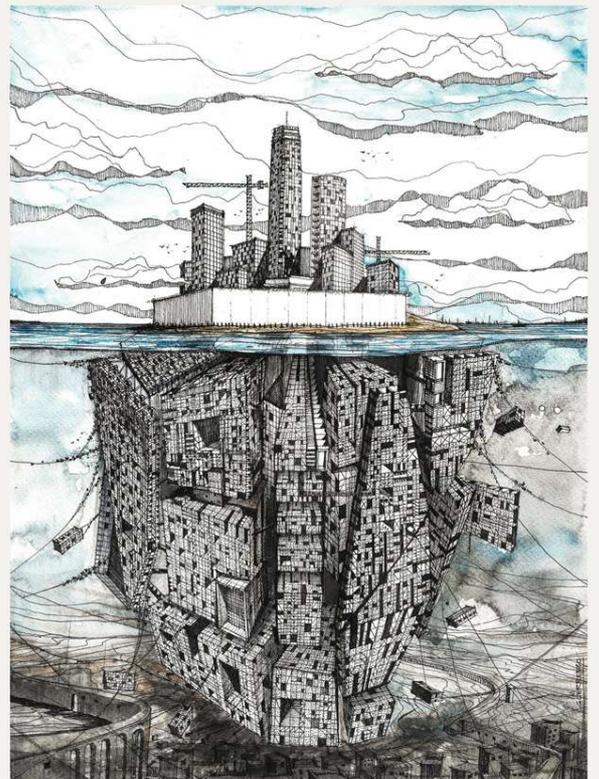
POR SEBASTIÁN AGUILERA

Los hombres rotos, el último libro del filósofo y poeta Carlos Roa, comienza con un epígrafe de Huidobro:

“Eso son todas las cosas en el tiempo, / eso es todo, / eso es el universo: /un eterno girar contradictorio/ a un punto fijo”.

Se trata de una imagen del movimiento, de un dar vueltas, un eterno dar vueltas, un eterno retorno. Un movimiento que condensa lo que luego de despliega en el poemario de Carlos Roa. Como si de una gran explosión se tratara, la imagen del epígrafe nos pone delante la distensión del tiempo, la extensión del todo respecto de un punto fijo: el hablante, el sujeto, el poeta, Carlos, yo mismo, tú mismo. En este sentido es un libro subjetivo, en el que mediante los poemas Roa expone un viaje, su viaje. Sin embargo, al mismo tiempo es un libro objetivo, pues ese viaje puede ser el viaje de todos

Carlos Roa
LOS HOMBRES ROTOS



EDICIONES  FILACTERIA



Santiago, 1980, Licenciado en Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y el Institut d'Etudes Politiques de Rennes (Francia); Doctor en Filosofía también de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y la Universidad Paris VIII (Francia), profesor de Filosofía y académico universitario. Ha publicado artículos y ensayos en revistas especializadas sobre Filosofía contemporánea y Estética y, como poeta, es autor del poemario La ciudad ardiendo (Filacteria, 2020).

CARLOS ROA

nosotros, el viaje del mundo haciéndose historia, el viaje del hombre y su eternidad.

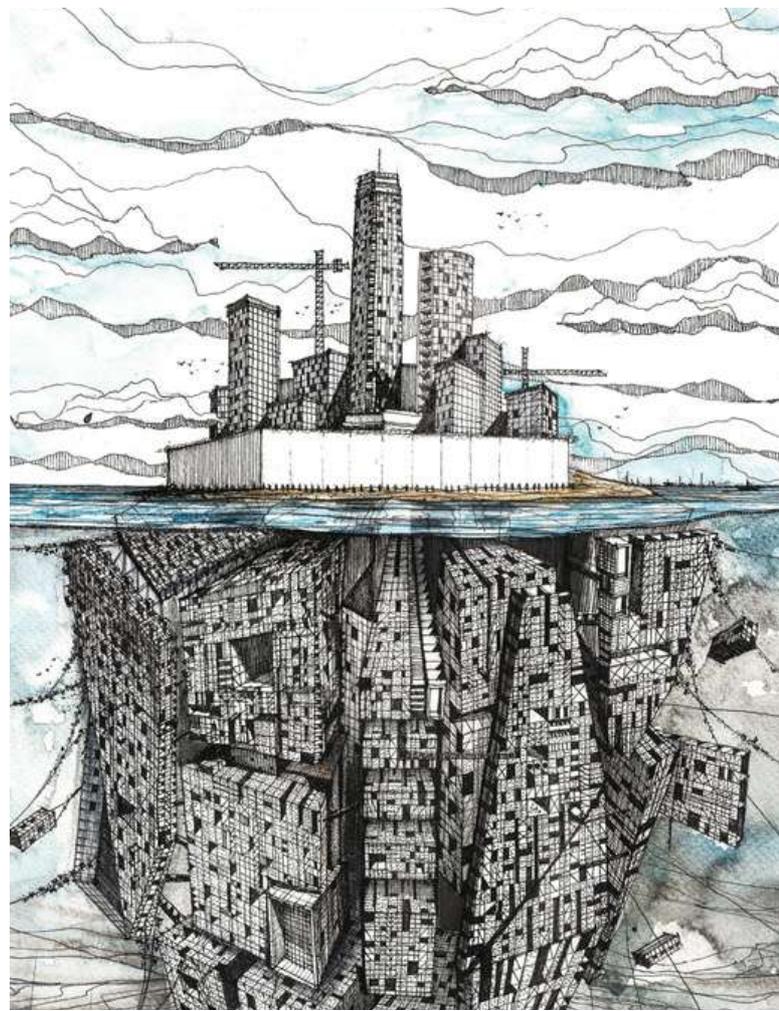
El libro inicia con el poema "Hacia el azul" que da inicio al viaje y que nos pone delante también una figura muy presente en la obra: el mar, que aparece y reaparece como tema, como fondo, como metáfora, como meta, en varios pasajes del libro y que le da entonces a este viaje, un carácter que yo llamaría "oceánico", pero en un sentido, tal vez, originario, aquel que tenía Okéanos en la mitología griega, o aquel que tenía el "agua" en Tales de Mileto, una suerte de reminiscencia del origen, de un lugar inmanente que nos constituye. Mar que evoca colores, aromas, sensaciones, afectos. Mar, también, desde donde se sale y a donde se llega; en donde se espera; mar que se transita siendo y no siendo humano. El tiempo también es algo con lo que se juega en el libro de Roa, hay un ir y venir constante entre el antes, el ahora y un después. Encarnado en ave, personificando dioses y hombres, con reminiscencias sumerias, como en "La mañana que terminó la huelga", en que tiene mención Enheduanna, poetisa y política del tercer milenio antes de Cristo, o bien, con ecos mesopotámicos en "El primer mesías", con Adapa, un sabio mítico del siglo XIV antes de nuestra era, y hasta con aires bíblicos como en "Ruth" o en "Sermón del sueño". Aquí lo importante no es tal o cual personaje ni qué hizo, como si de una versión moderna del mito de tratase, sino que lo que se encuentra en estas alusiones: un traer del pasado una imagen para hablar del presente, hacer de lo pasado un presente, en una especie de mezcla en que los personajes antiguos viven en la actualidad, y entonces esa tradición antigua se mixtura con la contemporánea y muestra que en el fondo es igualmente ese "eterno girar contradictorio" y deviene de alguna manera la totalidad de las cosas. Es el caso, por ejemplo, del poema "El nuevo Buda", en que Buda,

"oye la alarma del despertador a las seis cada día/ en la vida después de la muerte / imaginando el futuro/ y la ruina de la moral humana".

Esta característica tempórea de la obra de Roa hace pensar en el significado originario de la poesía, que es creación, que es póiesis. Esta tan manoseada palabra, póiesis, da cuenta del acto creativo en sí mismo, un hacer puro, o puro movimiento creacional constante. Roa es un Poeta en todo el sentido de la palabra. Lo muestra, por ejemplo, la composición que considero un reflejo de lo humano, pero de lo humano representado al modo del libro Los hombres rotos; se trata del poema "Los hombres reunidos", que puede verse como una obra sobre lo que hemos sido, somos y seremos. Marca un lugar de reunión,

"están los hombres reunidos escuchando en torno a la fogata",

escuchan a otro, a un hermano, y lo que escuchan es un mito que los hermana y los hace pueblo.



Vemos lo común de la comunicación, el poner en común, pero aquí la comunicación no solo se trata de dar al otro lo que hay en mi interior, sin más, sino que se trata de que nos volvemos uno en ese dar, por eso Roa lo expresa así:

“son el mismo hombre porque comparten el mismo relato”

y, agrega:

“hoy la lengua dejó de servir a cualquier otro fin/ y se usa sólo para narrar y reunir,/ hoy son palabras sagradas que fundan y crean/ y ahora para ser compartidas son dichas.”

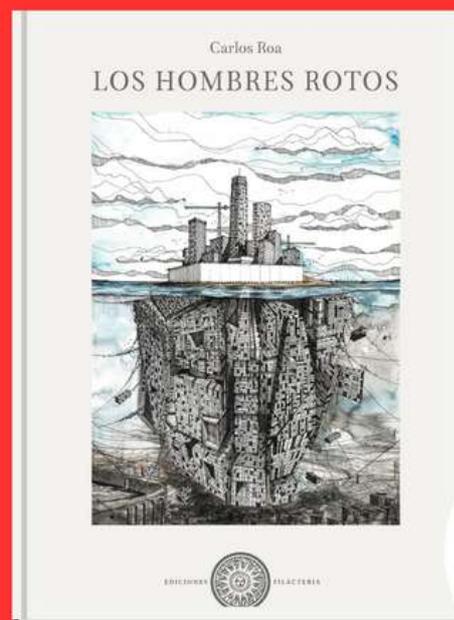
Este aspecto sagrado del lógos, de la palabra, de la palabra poética, el épos poético, de la palabra originaria, del mýthos, crea unidad, crea comunidad. Por eso todo es un punto fijo, movimiento y quietud al mismo tiempo. Incluso en otro poema podemos ver expresada hermosamente esta idea, precisamente en el poema que da título al libro: “Los hombres rotos”, ahí Roa dispara versos como:

“Tú eres los hombres rotos”, “Eres ellos hasta cuando lloras una semilla”, “Eres los hombres rotos hasta cuando amas todo”, “Eres los hombres rotos”, “Soy nosotros en ningún lugar”, “yo soy los hombres rotos”,

es decir, soy todo, eres los demás, los otros son tú, unidos por el mismo mito, un relato que nos es propio y originario. ¿Pero en qué estriba la rotura de los hombres, esa, quizá, “ruina de la moral humana”? Diría que lo “roto” de los hombres no está planteado en un sentido negativo ni desesperanzador, sino que intenta decirnos, relatarnos, narrarnos como lo que somos, seres humanos imperfectos, incompletos constitutivamente, deseosos de unidad, de comunión –quizás, hasta de sanación. Se trata de mostrar al hombre tal cual es, como un ser humano roto, que trae

a la mente la expresión nietzscheana “animales enfermos”, esto es, animales constitutivamente carentes, con una infirmitas (origen de la palabra “enfermo”) fundante. Y esa carencia, esa rotura, nos obliga existencialmente a reunirnos y crear en conjunto un mundo. Es por eso también que el libro acaba con un poema que es cierre perfecto del itinerarium animae que Roa nos presenta en Los hombres rotos, se trata del poema “No mires hacia atrás”. En él se habla de esta aceptación, de un amor fati, porque se trata de un “no mires atrás con rabia”, “ya dimos, ya recibimos”, “no te deshagas. No escuches a las tinieblas hablar de tinieblas”, pero en el fondo, según creo, se trata de que “el mundo espiritual aprenda a hablar en sueños” y de una esperanza, de un “ojalá” que nos apacigüe las roturas.

Sebastián Aguilera. Doctor en Filosofía. Académico en Universidad Andrés Bello, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Playa Ancha



\$13.000

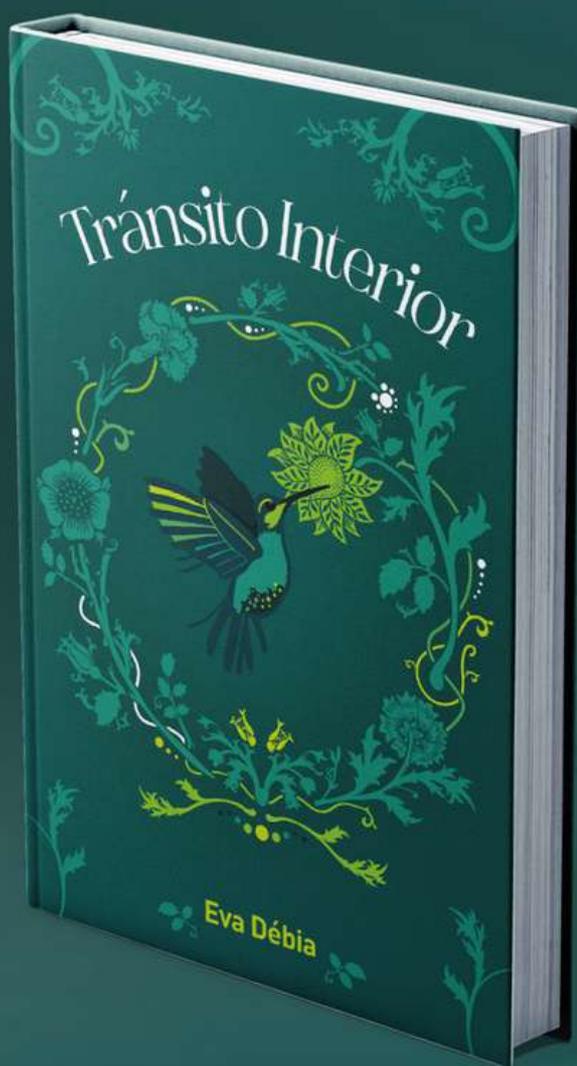
CÓMPRALO
AQUÍ

LEER ES UN PLACER





Tránsito Interior



\$15.000

Eva Débia

Tránsito Interior recorre cotidianidades, anécdotas y reflexiones en torno al feminismo, la maternidad, la vida en pareja y el desarrollo profesional de las mujeres en una sociedad que atraviesa marchas multitudinarias exigiendo más derechos, un virus de alcance planetario y la arremetida de la extrema derecha. Con altas dosis de esperanza y algunos toques de humor, los relatos y versos de esta nueva obra de Eva Débia abren las puertas de su intimidad, invitando a viajar por recuerdos colectivos y revivir los anhelos de un país más justo.

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

PEDRO CAYUQUEO

LAS CONTRACCIONES DE UN CHILE EN GESTACIÓN

Nacido en Puerto Saavedra y originario de la comunidad Cacique Luis Millaqueo, de Nueva Imperial, este reconocido periodista es autor de más de una decena de libros de opinión e investigación sobre la temática indígena en Chile y Argentina. A pocas semanas de haber publicado "Arauco tiene una pena", Pedro Cayuqueo conversó con Revista Te Leo.

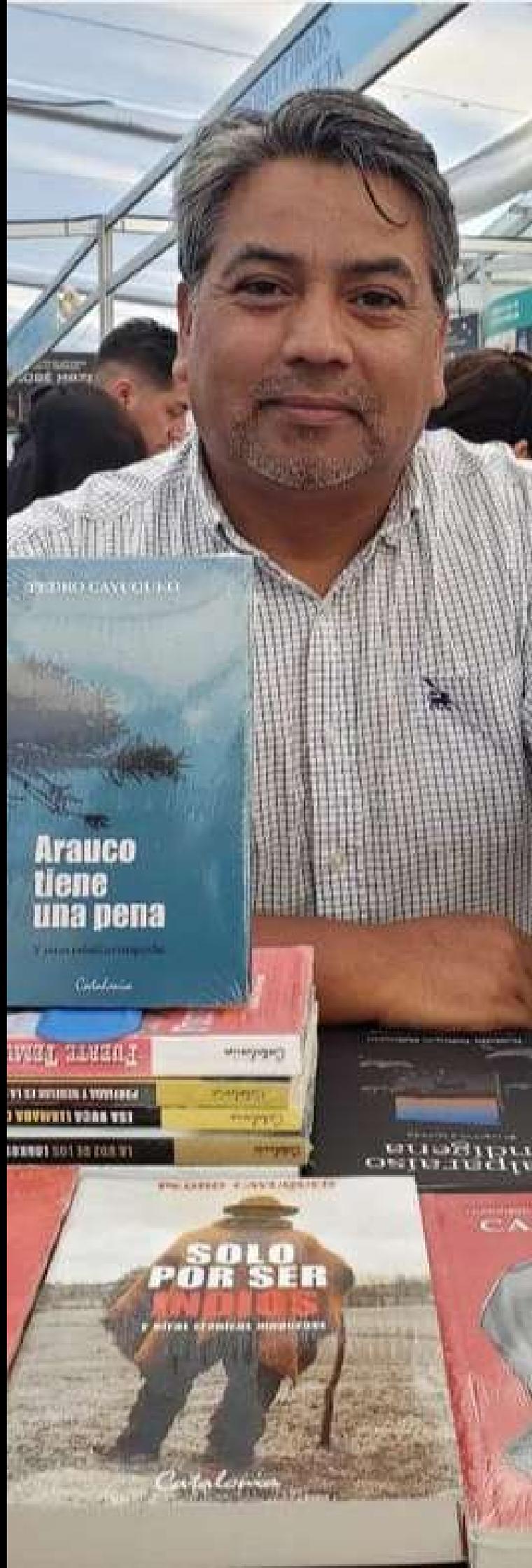
POR LILIAN FLORES GUERRA

En 2016, en una entrevista para Radio Universidad de Chile, te mostrabas optimista por un cambio cultural que percibías en las nuevas generaciones con respecto al reconocimiento de la nación mapuche. Ocho años después, ¿mantienes ese optimismo?

Sigo muy optimista, primero porque por mi origen y por la historia gigante que heredamos de nuestros ancestros creo que no tenemos derecho al pesimismo. Segundo, porque el cambio cultural de la sociedad chilena desde el racismo y el menosprecio a una mirada más inclusiva y respetuosa de los pueblos originarios es una realidad en las nuevas generaciones, lo veo en todas mis charlas en escuelas, liceos y universidades. Pasa que los cambios culturales son lentos, son también cambios generacionales, no suceden de la noche a la mañana o por decreto como se intentó, equivocadamente podemos concluir hoy, en la propuesta de la Convención Constitucional. Chile de aquí a veinte o treinta años será un estado muy distinto al actual y lo será porque la sociedad chilena habrá madurado temas que aún pueden resultar complejos de entender. No es fácil, de buenas a primeras, abrazar la interculturalidad o el reconocimiento de varias naciones dentro de un Estado, requiere ser educado en el valor de la diversidad y no en aquel de la uniformidad como sucede todavía en Chile. La clave es seguir insistiendo y armarse de paciencia.

¿Ha habido cambios en la identidad chilena? ¿Sientes que el discurso de que el 80% de la población tendría sangre mapuche ha perdido fuerza?

La identidad chilena sigue siendo, principalmente en los mayores de cincuenta, esta fantasía de los historiadores y pedagogos del siglo XIX y XX, desde Barros Arana a Frías Valenzuela, desde Encina a Villalobos, del Chile blanco, europeo y sin indios. De allí que el gran cambio cultural esté sucediendo en las nuevas generaciones, no en los mayores. Luego los porcentajes de sangre indígena en la población más que un



discurso son un dato duro científico, hay estudios de prestigiosas universidades que dan cuenta de este mestizaje. La población de Chile, desde la Colonia, es mezcla española e indígena: padre español, madre indígena, no olvidemos que Chile producto de la Guerra de Arauco fue por dos siglos básicamente un regimiento, eso eran las Capitanías Generales, un territorio lejos del glamour, la riqueza y los atractivos del Perú donde las mujeres españolas preferían radicarse. El problema, una vez más, está en el relato sobre la identidad chilena que se enseña en las escuelas. ¿Qué nos dice? Que los chilenos descienden de los barcos y que los pueblos indígenas son una cosa del pasado, una pieza de museo o bien atractivo de feria artesanal o costumbrista. Y de ahí todo mal. Es la negación de la madre indígena de Chile.

Fuiste candidato a la Primera Convención Constitucional, en 2021, y acabas de publicar el libro Arauco tiene una pena, que recoge crónicas, columnas y entrevistas de todo el proceso. ¿Cuáles son tus impresiones después de los dos intentos fallidos? ¿Qué esperas para el devenir? ¿Cómo ha sido la recepción a este nuevo libro?

Mi impresión es que ambos intentos fueron las contracciones de un Chile que está por nacer. No era el momento del parto, como muchos pensamos equivocadamente con la primera Convención. No, no lo era, son apenas las contracciones de un Chile

todavía en gestación. Eso fue la masividad de la bandera mapuche en el estallido social, la primavera indígena que implicó la Convención con Elisa Loncón de presidenta y escaños reservados para las naciones indígenas, así al menos lo reflexiono en mi nuevo libro. Hay otros que analizan lo sucedido desde la derrota, desde el fracaso, pero yo no soy tan fatalista. Fue una derrota electoral, sí. Una derrota política, sí. ¿Es una derrota cultural? Para nada. Dos días después de aquel fatídico 4 de septiembre estuve en un liceo de Valparaíso dictando una charla ante 90 alumnos de cuarto medio sobre la plurinacionalidad. Ellos y su interés me demostraron que, de derrota o fracaso, cero.

Hay que entender que la sociedad chilena ha sido formateada durante dos siglos en el culto al estado-nación, a la identidad nacional única, indivisible y donde una sola bandera, cultura, lengua e identidad era la permitida. No es fácil salirse de ese rígido esquema mental, menos considerando que gran parte de los mayores de cincuenta fueron educados bajo ese tipo de chilenización. El proceso constituyente tuvo la virtud de permitirnos mirarnos al espejo como sociedad chilena y comenzar a masticar como país aquello que los pueblos indígenas ya sabíamos hace tiempo; que dos o más culturas, lenguas e identidades pueden perfectamente convivir bajo un mismo marco estatal, de ello trata el mundo moderno y Chile tarde o temprano también lo aceptará y reconocerá.



Ha habido críticas desde el ambiente artístico y literario por la relación del actual gobierno con el mundo de la cultura. ¿Las compartes? ¿Tienes otra visión?

Sí, las comparto. Cultura siempre ha sido el pariente pobre de la administración del Estado, ya lo era antes de la creación del ministerio y lo sigue siendo con la actual administración, desfile de ministros incluido. Creo que no hemos logrado superar aquella visión estrecha que ve la cultura como un gasto y no como una inversión a futuro. Tampoco ese humillante rito anual de la concursabilidad para acceder a fondos públicos y a los cuales me aburrí de postular. Chile es un país rico, inmensamente rico en cultura, de norte a sur, pero su matriz productiva sigue siendo la extracción de materias primas, una economía digna de la cantera de Pedro Picapiedra. Espero ver el bendito día en que exportemos al mundo conocimiento científico, innovación tecnológica, arte y cultura.

Ingenuamente, tal vez, pensé que mi candidato presidencial añoraba lo mismo.

En tus obras has comentado que el pueblo mapuche ha ganado más en su relación con el reino de España que con el Estado chileno. ¿Se mantiene esto con la actual administración de Gabriel Boric y el Frente Amplio?

Los españoles lo aprendieron tras perder la Guerra de Arauco: que con los mapuche era preferible parlamentar a tener que guerrear eternamente. Y mediante los parlamentos, que eran juntas diplomáticas, se arribó a una paz armada donde ambas sociedades podían convivir e incluso mezclarse. Luego todo cambió con la República que nos invadió, nos arrebató nuestro territorio y nos transformó en ciudadanos chilenos de tercera clase. Y bueno, el conflicto actual es esa trágica historia que persigue a Chile como la peste y que requiere además de un sinceramiento un abordaje político. Lamentablemente los gobiernos la tienen difícil porque esto último requiere visión de estado, estudio de la historia, y quizás lo principal, una audacia y destreza política que escasea en el Frente Amplio. De allí que éste sea de los

peores gobiernos que hemos tenido desde Aylwin en materia indígena. Y lo subrayo, de los peores, porque las expectativas eran demasiadas y no han hecho nada distinto, todo es continuidad de la administración Piñera, incluso mayor represión y contención militar, que eso son los estados de excepción. Y para peor, lo que intentaron hacer en un comienzo lo hicieron de manera torpe, burda. En mi nuevo libro se analizan varias de esas torpezas y con dolor porque voté por Boric y la decepción es mayúscula. De allí el título de mi nuevo libro "Arauco tiene una pena", referencia al poema-canción de Violeta Parra que sigue siendo un retrato de Chile. Pero insisto, no pierdo la fe, creo que en materia indígena Boric lo hará estupendo en su tercer mandato. Chile será otro y espero que él también.

¿Cuáles son tus próximos proyectos?

Por estos días estoy terminando el tomo tres de la saga "Historia secreta mapuche" que es el cierre de la trilogía, también una novela que será mi primera incursión en la ficción y que será publicada por Penguin. Luego tengo en carpeta varios otros proyectos, desde escribir guiones para series y películas, hasta la novela gráfica de mi saga histórica. Pero como dice mi sabia madre, es mejor cacarear los huevos después de ponerlos, no antes.



\$20.000

**CÓMPRALO
AQUÍ**
LEER ES UN PLACER

CRIMINAL: LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS (PATRICIO JARA, COMPILADOR)

CREERSE EL CUENTO Y APOSTARLO TODO

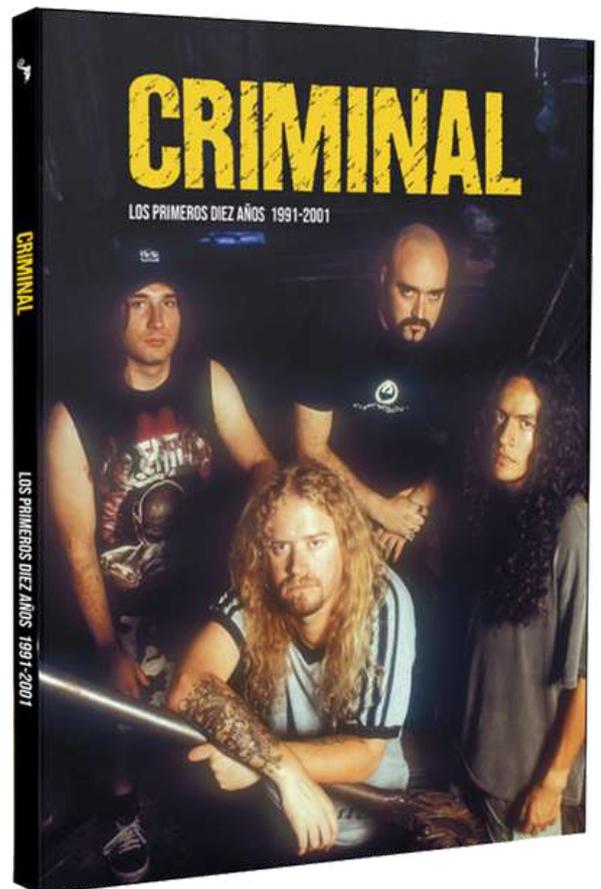
POR BIGSTORE.CL

Criminal: Los primeros diez años (1991 - 2001) es la historia de los inicios de la banda de metal más reconocida que ha generado nuestro país.

Esta recopilación de imágenes y textos muestran el deseo de la banda formada entonces por Anton Reisenegger, Rodrigo Contreras, Juan Francisco Cueto y J. J. Vallejos/Jimmy Ponce de dedicarse por completo a la música bajo sus propias condiciones, sin adecuarse, más bien crear una nueva escena; creerse el cuento, aunque eso significara algo de arrogancia, remar para el mismo lado, jugar con reglas propias, apostar todo.

En estas páginas se condensa la evolución de Criminal en su primera década, desde el entusiasmo y la inexperiencia. Es una suma de hitos, de momentos de búsqueda e incluso de confusión, que permite darse cuenta de lo importante que fueron para algunos que los acompañaron en momentos clave.

Criminal: Los primeros diez años demuestra que la clave estuvo en el talento y en ponerle todas las ganas posibles.



**BIG
STORE**

Libros de música
vinilos
CD's y más en
www.bigstore.cl

CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER

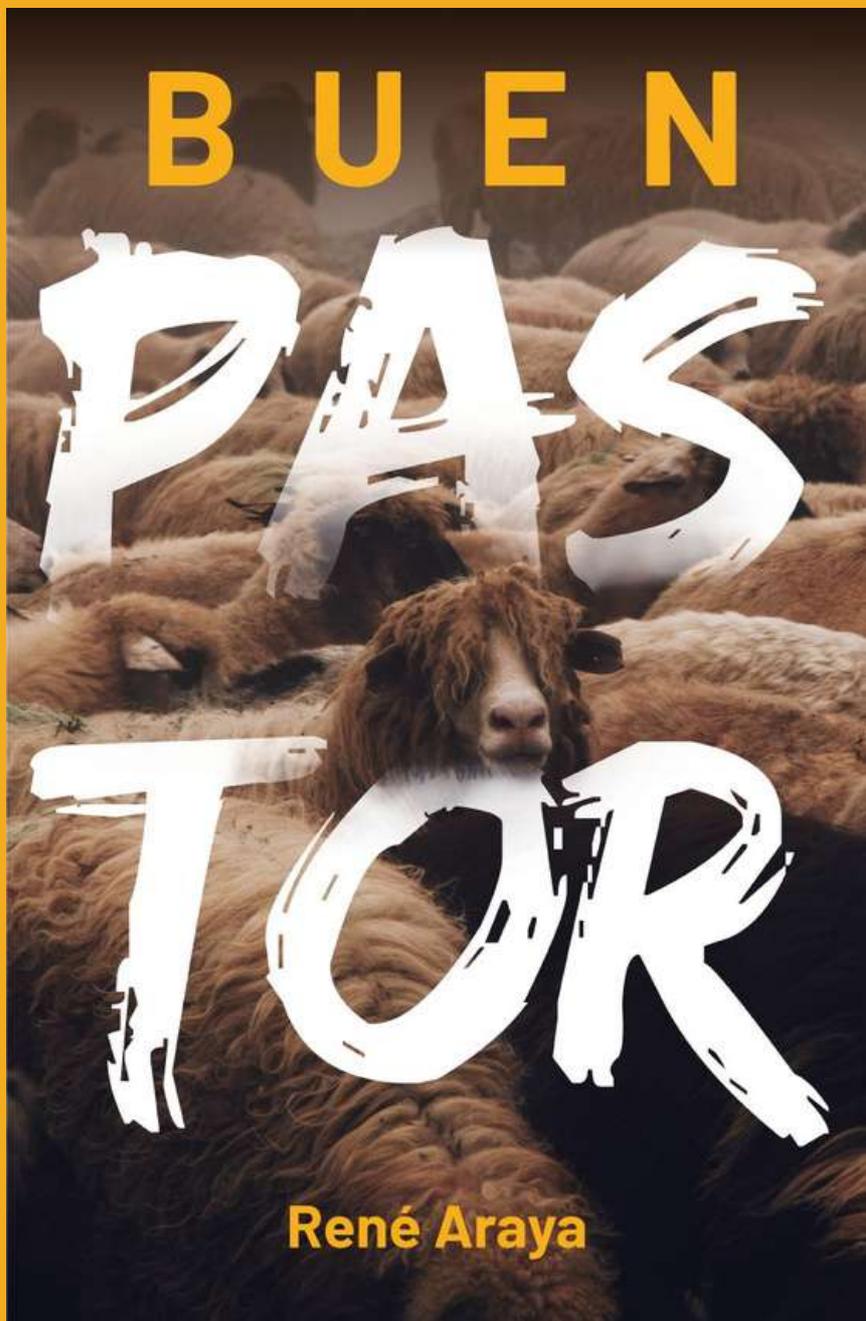
BUEN PASTOR, DE RENÉ ARAYA:

¿LOBOS U OVEJAS?

POR LARISSA CONTRERAS

¿Te imaginas que una gran peste amenazara tu supervivencia y la de gran parte de la especie humana? ¿Te imaginas que una vacuna experimental de emergencia generada por un laboratorio transnacional con filial en Chile, inoculada por sorteo al más puro estilo de la película *Contagio*, tuviera un efecto secundario inesperado tanto o más aterrador que la peste misma? ¿Te imaginas que este efecto secundario desencadenara una metamorfosis que te dejara finalmente convertido en un manso cordero?

Algo sobre pandemias y vacunas de emergencia con efectos adversos ya sabemos; hemos vivido en carne propia un triste privilegio que no todas las generaciones tienen: no sólo resentir los estragos en la salud y la muerte, sino también observar el comportamiento humano en modo supervivencia. René Araya, el autor de la novela *Buen pastor* (Ediciones del Gato, 2023) nos propone una mirada cáustica a nivel sociológico presentándonos una historia en clave distópica. En primera persona, el narrador, un veterinario devenido en empleado de una planta de productos para mascotas, nos introduce en la enrarecida atmósfera de un país en plena crisis económica y moral cuando la peste comienza a ser controlada por una vacuna creada por el laboratorio.



RENÉ ARAYA

Nacido en 1980 en Iquique, Chile, es escritor, psicólogo, docente y Magister en Ciencias Sociales con estudios en Literatura y Lingüística Hispánica. Publicó la novela *Buen Pastor* (2023, Ediciones del Gato); el libro de cuentos *Cruelles y salvajes* (2022, Ediciones del Gato); la novela *Cautiverio Feliz* (2022, Editorial RIL); y los ensayos *Apocalipsis: la política del desconcierto* (2019, Editorial Estrategik) y *Obama: escenas del fin de la política* (2016, Editorial Estrategik). Ha obtenido diversos reconocimientos: Premio Fernando Santiván, primer lugar (2021, El concepto del amor en San Agustín) y tercer lugar (2019, La otra mano de Dios); y Premio Biblioteca Viva, segundo lugar (2010, Carne que ata).

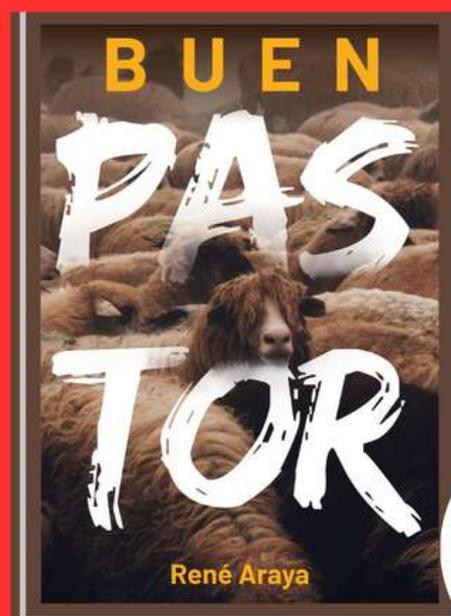
No es casual que haya terminado desempeñándose en esta sección, pues su labor radica en el testeo irracional e ilegal de productos en animales, asunto en el que está altamente calificado. Desde ese lugar privilegiado es testigo de los solapados movimientos dentro de las dependencias del laboratorio al testear una vacuna para erradicar la peste en humanos de prueba a cambio de un pago. La respuesta a sus dudas se resuelve al percibir los extraños sucesos provenientes de una de las casas de sus vecinos. Movido por la intriga, descubre en la casa que los cuatro integrantes de la familia, identificados con brazaletes que indican que ya han sido inmunizados, se movilizan en cuatro patas, han perdido todo atisbo de inteligencia y en vez de responder, balan. Nuestro protagonista, lejos de dar una voz de alarma, hace lo que haría el Hombre deshumanizado por el neoliberalismo de nuestros tiempos: jugar con la comida y sacar provecho de la información privilegiada. A partir de este hecho se organiza una peripecia que sólo va profundizando su solapada sociopatía en sincronía con la descomposición social fruto de la solución biopolítica encontrada: gran parte de la población inoculada se va convirtiendo irreversiblemente en ovejas. Es aquí donde radica el peso de la narración del Buen pastor, en la voz amoral y despiadada de su protagonista, que evidencia el sinsentido de toda una sociedad alienada, individualista y anárquica y que lee cualquier catástrofe como una oportunidad de negocio. Su imaginario rescata la colonización cultural norteamericana haciendo referencia a marcas y producciones de series y películas por streaming. La realidad política chilena se cuele en la historia en el episodio de las votaciones del primer proceso constituyente. La desafección ante el proceso y la desvalorización de la democracia ("es sólo un ejercicio de origamis"), debido a su postura supremacista y racista, evidencia cualquier atisbo de proyecto social o de bien común. Su misoginia es digna de destacar: mantiene una relación marital con La Mujer Elefante quien, fruto de una intervención médica para controlar su adicción a la comida y lograr un embarazo, manifiesta secuelas en su piel que él desprecia. Esto no impide intencionar una relación paralela con Erika, una muchacha activista por los derechos de los animales, la única lucha válida en tiempos de sinsentido. Ella es capaz de

realizar un sacrificio sobrecogedor, quizás el único gesto esperanzador de esta obra. El correlato bíblico está sugerido en fondo y forma de manera irónica a lo largo de la narración. La religión se esgrime como una cáscara de consumo espiritual que aleja de cualquier pregunta existencialista. A propósito, es imposible no referenciar la obra maestra de Camus, La peste. En ella, el narrador cronista nos acerca a la tragedia sanitaria en la ciudad africana de Orán, colonia francesa de mediados del siglo XX, diezmada por la peste con todas las aristas humanas, sociológicas que genera la ola de muerte, a través de los esfuerzos del doctor Rieux por salvar la vida de sus habitantes. El planeateamiento existencialista del autor nos mueve a escudriñar qué somos, de qué estamos hechos, cuál es el rol del Estado en nuestras comunidades y qué somos nosotros dentro de ellas. La novela Buen pastor, nos remece para preguntarnos más bien en qué nos hemos convertido un siglo después en el contexto de un país que fue el laboratorio del neoliberalismo desatado en los años setenta: ¿en lobos u ovejas?



Larissa Contreras.

Es escritora, actriz y guionista. Ha publicado el libro de cuentos Postales y las novelas La leva y Efectos secundarios.



\$15.000

CÓMPRALO
AQUÍ

LEER ES UN PLACER



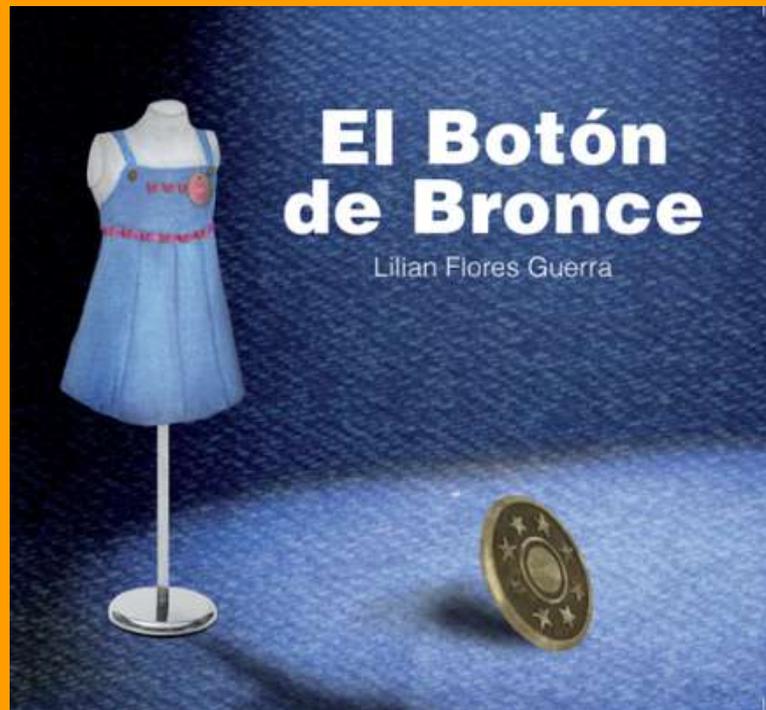
EL BOTÓN DE BRONCE, DE LILIAN FLORES GUERRA:

VOLVER A CONFIAR EN LA TERNURA

POR JUANY ROJAS

¿Puede un simple botón llevarte a sentir un abanico de emociones? ¿Es posible que su pérdida te haga rodar junto con él por los laberintos de la ansiedad, de la incertidumbre y la desesperación, así como también por las cumbres de la sorpresa, de la esperanza y la validación?

Todo esto y más me ha provocado este cuento de Lilian Flores Guerra (Ediciones del Gato, 2019) pues va mucho más allá de ser un cuento infantil. Hay en él un hablar tan genuino, tan desde nuestra esencia, que es imposible no compadecernos y no emocionarnos, ya que nos vincula justamente con aquellas emociones que esta vertiginosa vida actual insiste en borrar. Aquí no hay príncipes, hadas, brujas ni besos mágicos, pero hay una tremenda bofetada al consumismo e indiferencia que “nos consumen” y hay a



LILIAN FLORES GUERRA

Lilian Flores Guerra es una poeta, escritora, editora y periodista nacida en Santiago de Chile en 1974. Ganadora del Premio Poesía en Viaje (2020, Parque del Recuerdo) con el poema “29 de marzo” y del Premio Municipal de Literatura Santiago 2017, género Literatura Juvenil, con “Las Aventuras de Amanda y el Gato del Pirata II - El Tesoro del Collasuyo” (2016). Finalista Premio Teresa Hamel (2021, Sociedad de Escritores de Chile SECH) con el cuento “Ojos de olas claras”. Ha publicado siete libros, entre narrativa, poesía y literatura infanto juvenil.

la vez una suave caricia que nos da la sensación de un “regreso a casa”, de un volver a dormirnos confiados en los brazos de la ternura.

Lilian logra el raro y bello efecto de personificar, de dar vida y por lo tanto sentimientos a lo que no lo tiene y con ello también me hace preguntar: ¿es que acaso no estamos todos (seres vivos, cosas, objetos) compuestos en cierto modo de la misma materia? Sí, en este libro hay mucho más que descubrir y mostrar a nuestros niños y niñas: está el respeto a la diversidad, a lo simple, la conciencia de no dilapidar ni desechar, sino de reparar, etc.

Y, por último, qué bello rescate de este pequeño y antiquísimo objeto: el botón, que también ha estado en peligro de extinción debido a las cintas de velcro y a la aceleración de los tiempos, pequeño objeto cuya principal función es unir, vincular, enlazar-nos.



Juany Rojas.

Poeta y Terapeuta Ocupacional. Poemas suyos han sido incluidos en antologías nacionales e internacionales y traducidos al portugués y al catalán. Más de siete poemarios publicados.



\$5.500

CÓMPRALO
AQUÍ
LEER ES UN PLACER



María-José Aragón



Sofía

Y EL CERRO DE LOS DESEOS



\$13.000



Ilustración: Francisco González H.

Sofía tiene doce años y es divertida, ingeniosa y tímida, dueña de una mente veloz que a veces parece mandarse sola. Su brillante pelo rojo le impide pasar inadvertida en el tranquilo pueblo de Robles Viejos, donde llega a vivir con su familia y la ilusión de forjar nuevas amistades. El cerro de los deseos podría ayudarla a cumplir sus anhelos, pero antes deberá enfrentarse a Las PINK, un grupo de insidiosas chicas que parecen dispuestas a todo con tal de arruinar sus planes.

¿Podrá Sofía superar los obstáculos y alcanzar sus sueños?

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

BASURA

KARO CP

Cómo le explico que no es basura. Ya viene el hombre con la pala y la bolsa plástica a recoger el desorden amontonado en la esquina.

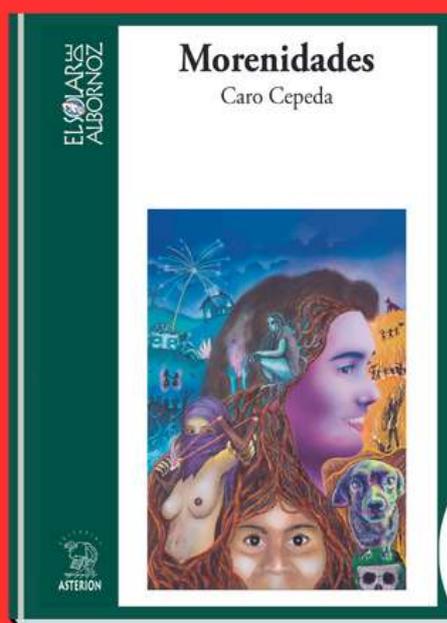
Soy poco inteligente y no entiendo bien las cosas. Sigo viéndote correr, saltar y jugar. Fueron muchos años, no sé cuántos, diez, quizás doce o hasta trece.

No hablabas, pero yo tampoco sé hacerlo bien. Apenas camino en dos pies y tú volabas en cuatro patas.

No me importa que esté quemando el sol, siento frío y no me puedo mover desde que te vi en esa esquina, mientras rascabas en la basura, cuando tu ladrido se enredó en las ruedas y el auto ni siquiera bajó la velocidad.

En la noche voy a abrazar mi par de pilchas. Me acompañaré y abrigaré con la oscuridad. El pasto me va a lamer las lágrimas y la tierra de este parque húmedo se las va a tragar.

Tu desorden de pelaje negro, sangre y huesos está dentro de la bolsa. Cómo le explico al hombre que no somos basura.



\$9.200

CÓMPRALO
AQUÍ

LEER ES UN PLACER



Karo CP. Escritora en narrativa, guion y dramaturgia; Actriz; y Realizadora Audiovisual. Autora del libro de cuentos "Morenidades", publicado por Editorial Asterión, 2021. Con la microficción "Estudios Superiores" obtuvo el primer lugar en el concurso de cuentos breves y combativos: "Dignidad en 118 Palabras". Ha participado en las antologías de los libros - objeto del colectivo Ergo Sum; en "Bestiario. Perros" Ed. Sherezade, 2019; "En Pequeño Formato" Ed. EOS Villa, Arg. 2021; "Mínimas Máximas" de la REM, 2021; y "Golpes de Memoria" Ed. Sherezade y Ed. Asterión, 2023. Ha sido dramaturga en distintos colectivos teatrales. Entre las obras destaca "El Experimento Fallido" (2014) que anticipa el estallido social chileno de 2019. Integrante de la REM, Red de Escritoras de Microficción; del colectivo Ergo Sum, dirigido por la escritora Pia Barros; y de AUCH (Autoras Chilenas). Obtuvo la beca de Creación Literaria 2022 y se adjudicó el fondo de escritura para guion de mini serie del Fondo de las Culturas 2022.

no
golpe
un par
e la
un
staba
del
lian
a
esa
s y
ado
ora.
en
Hasta

internos, por esto, abordamos la idea de
hibridar este artefacto, que tiene dentro
humor, depresión, neurosis, estallido,
pandemia, embarazo, mucha política y
harto feminismo, además de un entramado
intimista sobre lo que implica la
maternidad hoy, en medio de todo lo
anterior. Tránsito interior en sí mismo no
fue "pensado", sino que corresponde a un
puzzle del panorama efervescente de los
últimos cinco años para llegar al hoy. Tenía
mucho material y, con el bolso lleno de
recortes, llegué a la editorial que hizo un
trabajo de joyería para dar coherencia y
sustento a este trabajo, que me tiene
dichosa porque en esencia desafía el
convencionalismo de la etiqueta. Tiene de
todo, como la vida misma.



Cómo comprar tus libros en Revista Te Leo

Haz clic en el botón



Llegarás a nuestra web de venta

Clic en

Añadir al carrito

Completa tu compra

y disfruta tus lecturas

Recuerda:

con tu compra
nos ayudas a
seguir trabajando por el
fomento lector

#leeresunplacer

Encuentra todos los números de
Revista Te Leo
en nuestro Instagram

